

Un análisis crítico de la Hipótesis de la Maduración a partir del estudio de la adquisición de la construcción pasiva

*A critical analysis of the Maturation Hypothesis:
a view from the study of passive construction acquisition*

Fernando Carranza*

Resumen

Existen distintos tipos de teorías para dar cuenta de la adquisición del lenguaje. Entre ellas podemos destacar la propuesta de la Continuidad de Pinker (1984, 1989), la Propuesta de la Discontinuidad de Tomasello (2000) y la Propuesta de la Maduración de Borer y Wexler (1987). En este *squib*, se ponen a prueba estos tres enfoques a la luz del estudio de la adquisición de la construcción pasiva, que, según gran parte de la bibliografía, emerge tardíamente alrededor de los 4 o 5 años. Puede adjudicarse este retraso a al menos tres factores: (i) la complejidad semántico-pragmática de la construcción; (ii) la necesidad de la maduración previa de ciertos principios innatos y (iii) la frecuencia en los estímulos lingüísticos. Si bien (i) y (iii) son compatibles tanto con la teoría de la Continuidad como con la de la Discontinuidad, la Teoría de la Maduración es solamente compatible con (ii). En este trabajo se relevan estudios sobre la adquisición de la pasiva que brindan argumentos en contra de (i) y, especialmente, de (ii) y se demuestra que la Teoría de la Maduración, o bien no es correcta, o bien no ha sabido dar aún una versión convincente. Se concluye que son preferibles las teorías compatibles con (iii), esto es, con las teorías de la Continuidad y de la Discontinuidad.

Palabras clave: adquisición, pasiva, maduración, frequency

Abstract

There are several types of theories that attempt to deal with language acquisition. Among them, we can mention Pinker's Continuity Proposal (1984, 1989), Tomasello's Discontinuity Proposal (2000) and Borer & Wexler's Maturation Proposal (1987). In this squib, these three approaches are tested in relation to the studies regarding the acquisition of passive construction, which, according to a vast part of the literature, emerges late at 4 or 5 year old. At least three factors could be regarded as the cause of this delay: (i) the semantic-pragmatic complexity of the construction; (ii) the necessity of the previous maturation of certain innate principles and (iii) the frequency in the linguistic input. Although (i) and (iii) are compatible with both Continuity and Discontinuity

* Universidad de Buenos Aires, UBA, *e-mail*: fernandocarranza86@gmail.com.

theories, Maturation Theory is only compatible with (ii). In this paper, I review studies on passive acquisition which provide arguments against (i) and, especially, (ii), and I show that the Maturation Theory is not on the right track or, at least, it has not succeeded, at the moment, in providing a convincing proposal. I conclude that the theories preferred are those which are compatible with (iii), that is, with Continuity and Discontinuity theories.

Keywords: acquisition, passive, maturation, frequency

Resumo

A aquisição da linguagem é explicada a partir de diferentes teorias. Entre elas, destacamos a proposta da Continuidade de Pinker (1984, 1989), a Proposta da Descontinuidade de Tomasello (2000) e a Proposta da Maduração de Borer y Wexler (1987). Neste *squib*, estes três enfoques são testados tendo em vista a aquisição da construção passiva, que, segundo uma parte grande da bibliografia sobre o assunto, emerge tardiamente entre os 4 e 5 anos. Este atraso pode se dar por três fatores: (i) a complexidade semântico-pragmática da construção passiva; (ii) a necessidade da maduração prévia de alguns princípios inatos e (iii) a frequência dos estímulos linguísticos. Ainda que (i) e (iii) sejam compatíveis tanto com a teoria da Continuidade como com a da Descontinuidade, a Teoria da Maduração é compatível apenas com o fator em (ii). Neste trabalho, revisamos estudos sobre a aquisição da passiva que aportam argumentos contra (i) e, especialmente, contra (ii), demonstrando que a Teoria da Maduração ou não é correta, ou ainda não traz uma versão que seja a mais apropriada. Concluímos que as teorias mais adequadas são as que levam (iii) em consideração, isto é, relacionadas à Teoria da Continuidade e da Descontinuidade.

Palavras-chave: aquisição, passiva, maturação, frequência

1 Introducción

En la adquisición, no todos los aspectos de la lengua parecen desarrollarse de manera uniforme. Por el contrario, de acuerdo a la tradición bibliográfica, ciertas construcciones emergen más tardíamente que otras.¹ Uno de los retrasos que mayor atención ha acaparado en la bibliografía es el de la pasiva, que, en lenguas como el inglés y el español, según se considera normalmente, surgiría aproximadamente entre los cuatro y los cinco años.²

Una primera explicación para esta tardanza puede radicar en el hecho de que las pasivas son estructuras discursivamente marcadas y que, por ende, esa mayor complejidad es la responsable del retraso en su adquisición. Sin embargo, si este fuera el caso, también se esperaría un retraso en toda la gama de construcciones que comparte con la pasiva (prototípica) un gran número de sus condiciones semántico-pragmáticas, como es el caso de las anticausativas, las potenciales y los honoríficos (SHIBATANI, 1985). Como muestran

¹ En este *squib*, usaremos la palabra *construcción* simplemente para referirnos a determinado tipo de estructura. Si bien adscribimos a que las construcciones son epifenómenos que se dan como resultado de interacción de principios sintácticos (CHOMSKY, 1981 y trabajos posteriores) en lugar de primitivos de la gramática, como lo son para las denominadas Gramáticas de Construcciones (GOLDBERG, 1995, 2006; CROFT, 2001, entre otros), el uso del término a lo largo del trabajo no tendrá mayores consecuencias teóricas.

² Agradezco los enriquecedores comentarios de dos evaluadores anónimos. Como es habitual, asumo total responsabilidad por los errores que hayan permanecido.

Álvarez *et al.* (2013), esta predicción no se cumple, por ejemplo, en relación con la adquisición de estructuras como las de *se* pasivo en español, que también forman parte de esa “familia de construcciones”, y que se registran, sin embargo, en el habla infantil ya desde los 2;1 años.

Una segunda posibilidad se conoce bajo el nombre de Hipótesis de la Maduración. Según esta teoría, si bien los chicos nacen con los principios de la Gramática Universal incorporados, estos no están disponibles desde el estado inicial sino que van madurando a lo largo del tiempo del mismo modo en que maduran otras funciones biológicas como, por ejemplo, las sexuales. Una de las motivaciones más fuertes para esta teoría es de tipo conceptual, ya que tiene que ver, precisamente, con que, si la adquisición del lenguaje se realiza a la manera de estas otras funciones, sería de esperar que estuviera también sujeta a un proceso de maduración.

Una tercera opción consiste en considerar que el retraso en la adquisición de una construcción particular tiene que ver con la frecuencia de aparición de esa construcción en los estímulos lingüísticos que el niño recibe.³ Esta es la perspectiva que defiende explícitamente Tomasello (2000), entre otros. También, se trata de una opción compatible con la hipótesis de la continuidad de Pinker (1984, 1989). Cabe destacar, a su vez, que el escepticismo a la influencia de la frecuencia en el input lingüístico en la adquisición es otra de las motivaciones conceptuales para los seguidores de la Hipótesis de la Maduración.

En este *squib*, vamos a hacer una reflexión crítica de la evolución de la teoría de la maduración, propuesta inicialmente en Borer y Wexler (1987) para dar cuenta de la adquisición tardía de las estructuras pasivas. A partir de un relevamiento de los distintos problemas que atañen a esta hipótesis en sus diferentes versiones demostraremos, por un lado, la debilidad de su fundamentación tanto teórica como empírica. De este modo, concluiremos que, por el momento, la evidencia juega más en favor de teorías compatibles con la influencia de la frecuencia en la adquisición, al menos en lo que respecta a la adquisición de la pasiva.

2 La adquisición: un breve panorama

En este trabajo, consideraremos tres grandes tipos de teorías sobre la adquisición. En primer lugar, para las teorías que sostienen la Hipótesis de la Maduración (BORER; WEXLER, 1987, BABYONISHEV *et al.* 2001, WEXLER, 2004, entre otros), los principios lingüísticos innatos de que se valen los chicos para construir su gramática cambian y maduran a lo largo del desarrollo, de manera tal que no están disponibles desde el primer momento.⁴

³ En este trabajo, nos atendremos tan solo a estas tres opciones tal como se enuncian. No obstante, esto no significa, necesariamente, que en estas tres se agote el abanico total de posibilidades.

⁴ Babyonishev *et al.* (2001, p. 4) reconocen que existe otro tipo de explicación, generalmente asumida por los estudios psicológicos, que también postula que la adquisición del lenguaje está sujeta a un proceso de

En segundo lugar, la Hipótesis de la Discontinuidad sostiene que la gramática infantil y la adulta de niños y adultos son diferentes. Por ejemplo, para Tomasello (2000), que sigue un modelo de gramática basada en el uso, la competencia gramatical infantil es más apegada a los ítems léxicos, mientras que la adulta está más bien basada en esquemas y categorías abstractas. Esta discontinuidad estructural entre ambas gramáticas no significa que no haya un proceso continuo que las ligue. Para este autor, los mecanismos cognitivos y de aprendizaje básicos sí son los mismos a lo largo del desarrollo.

En tercer lugar, la hipótesis de la continuidad defiende que el conocimiento gramatical de los niños es estructuralmente del mismo tipo que el de los adultos, es decir, las reglas y símbolos primitivos de la gramática infantil son de la misma clase que los de la adulta.⁵ Esta postura puede encontrarse, por ejemplo, en Pinker (1984, 1989). De este modo, los principios lingüísticos de que los chicos disponen para construir su gramática no solo son innatos, sino que además son constantes a lo largo de todo el proceso de adquisición.

Una manera de evaluar estas teorías es analizar su capacidad para dar cuenta del hecho de que ciertas construcciones, en este caso la pasiva, emerjan ontogenéticamente más tarde que otras. Al respecto, pueden considerarse distintas opciones. Una primera opción, que es en principio compatible con todas las teorías consideradas, es que la adquisición sigue un patrón de complejidad de modo tal que una construcción semántico-pragmática más compleja tarda más en adquirirse. Como mencionamos en la introducción, existe evidencia para considerar que este factor, o bien no es la explicación correcta, o bien interactúa con las otras posibilidades de un modo no trivial. Una segunda opción, que se remonta a Slobin (1966), es que la construcción pasiva, por caso, acarrea mayor costo computacional y, por lo tanto, tarda más en adquirirse que otras estructuras más sencillas. Remitimos a Lima Junior (2016) y Corrêa *et al.* (2016) y trabajos allí citados para un mayor desarrollo de esta propuesta. Una tercera opción es considerar, en la línea de la Hipótesis de la Maduración, que el dispositivo de adquisición del lenguaje madura. De estas tres opciones consideradas, tan solo la Hipótesis de la Maduración es incompatible con la teoría de la continuidad. Por último, existe la posibilidad de que haya un efecto de frecuencia. Esta opción es compatible con la teoría de la continuidad, es defendida por los seguidores de la discontinuidad que adoptan una gramática basada en el uso y es rechazada enérgicamente por los defensores de la Hipótesis de la Maduración. Es también posible que la frecuencia y las dos primeras opciones puedan interactuar, ya que parece razonable esperar que una construcción cuyas propiedades semántico-pragmáticas sean más complejas involucre una estructura más compleja, y que, por lo tanto, la frecuencia de esa construcción sea menor, puesto que el mayor costo de

maduración, pero que consideran que lo que madura no son principios lingüísticos sino más bien otro tipo de capacidades mentales de índole general, tales como por ejemplo la memoria. Este tipo de versión de una teoría madurativa puede renunciar, por lo tanto, a la asunción del innatismo lingüístico.

⁵ Cabe destacar que esta hipótesis existe tanto en su versión fuerte como en su versión débil. No obstante, a los fines de este trabajo no ahondaremos en esa distinción ni en otras propuestas que asumen continuidad.

procesamiento que conlleva conduce a que solo sea producida cuando el contexto discursivo así lo amerita. De hecho, estos tres aspectos están asociados en la condición de estructura marcada que Haspelmath (1990) impone en su definición de la pasiva, según la cual “the construction is somehow restricted vis-à-vis another unrestricted construction (the active), e.g. less frequent, functionally specialized, not fully productive” (op. cit, p. 27). En este *squib*, no obstante, no desarrollaremos esta posible interacción entre estos tres factores.

3 La hipótesis de la maduración

La primera versión de la hipótesis madurativa fue postulada en el marco del Modelo de Rección y Ligamiento (CHOMSKY, 1981, 1986) por Borer y Wexler (1987) bajo el nombre de *Hipótesis del Déficit de la Cadena-A* (de ahora en más ACDH por sus siglas en inglés). Para estos autores, el chico va construyendo su gramática a partir de los datos relevantes en un punto determinado de su estado madurativo, conocimiento que luego se va reinterpretando a medida que se desarrollan nuevas habilidades. La predicción de este modelo es que no hay influencia de los datos externos en la manera en que los chicos adquieren el lenguaje, puesto que si un niño se encuentra expuesto a una construcción que requiere, para su procesamiento, de un principio que todavía no tiene maduro, este no podrá adquirirla, independientemente de la frecuencia con que la escuche. Los autores defienden que este es el caso de la construcción pasiva, cuya adquisición recién se consolida hacia los cinco años de edad, tal como se desprende de los datos que consideran del inglés y del hebreo. Para explicar estos datos desde una teoría de continuidad, argumentan, debe asumirse que la mayor tardanza de unas estructuras por sobre otras tiene que estar relacionada con un ordenamiento en la frecuencia de estas construcciones en el input que el chico recibe, una posibilidad que los autores rechazan, a pesar de que no realizan un estudio cuantitativo para ello. La ACDH se define entonces del siguiente modo:

- (1) ACDH: Los chicos no son capaces de establecer cadenas-A hasta los cinco años.

Esta hipótesis realiza una serie de predicciones. En primer lugar, los niños no serían capaces de producir ni entender pasivas verbales ni construcciones inacusativas hasta los cinco años. En segundo lugar, los chicos interpretarían todos los verbos intransitivos que oyeran como verbos inergativos. En tercer lugar, los niños interpretarían todas las pasivas verbales que oyeran como pasivas adjetivales. En cuarto lugar, la frecuencia con que estas construcciones aparezcan en el input no influiría en su adquisición. En quinto lugar, dado que (1) es una hipótesis universal, el retraso en la adquisición de estas construcciones debería ser válido y aplicar del mismo modo para todas las lenguas. Los datos, según los autores, confirman todas estas predicciones.

Varios factores determinan que la formulación de (1) no pueda sobrevivir al paso del modelo de Rección y Ligamiento al Programa Minimalista (CHOMSKY, 1993, 1995 y trabajos subsecuentes). Como ilustración, basta con mencionar al respecto tan solo la adopción de la hipótesis del SV escindido, que constituye actualmente un estándar del marco teórico. Según esta hipótesis, en la estructura sintáctica existe un núcleo funcional *v* que se diferencia de *V* y en cuyo especificador se generan originalmente los sujetos lógicos. De este modo, los sujetos de verbos inergativos y transitivos ya no se generan en el especificador de *T* directamente como ocurría en Rección y Ligamiento sino que llegan a esa posición a partir de movimiento-A desde el especificador de *v*. En consecuencia, de conservarse en el Programa Minimalista una definición como la de (1), los chicos no podrían producir ni comprender estos sujetos hasta los cinco años.⁶ De este modo, se perdería el contraste que los autores pretendían reflejar entre los sujetos de los inergativos y transitivos por un lado y los intransitivos y pasivos por el otro.

Babyonyshev *et al.* (2001) retoman entonces la teoría de Borer y Wexler (1987) y la reformulan para el Programa Minimalista bajo el nombre de *Hipótesis de Requerimiento del Argumento Externo* (EARH por sus siglas en inglés) de la siguiente forma:

(2) EARH: Los chicos toman las estructuras con *v* defectivo como agramaticales.

Esta hipótesis predice dentro del marco del Programa Minimalista, al igual que su predecesora en el Modelo de Rección y Ligamiento, el retraso en la adquisición de la construcción pasiva y de los verbos inacusativos en contraste con la temprana adquisición de los inergativos y transitivos. Además, también predice un retraso en la adquisición de los verbos de ascenso, puesto que esos contienen un *v* defectivo. Sin embargo, véase el siguiente contraste:

- (3) a. Juan parece tener hambre.
b. Parece que Juan tiene hambre.

Tanto en (3a) como en (3b), el verbo *parecer* tiene un *v* defectivo. La diferencia entre uno y otro caso radica en que en (3a) hay un ascenso del sintagma determinante *Juan*,

⁶ Un evaluador anónimo nota que existe evidencia de que el orden de palabras básico de cada lengua se encuentra entre los primeros parámetros que se fijan en el proceso de adquisición. Esto, según razona el evaluador, puede indicar que los movimientos de constituyentes relacionados al orden de palabras pueden ser de una naturaleza diferente a otros movimientos contemplados por la teoría. En nuestra opinión, quizás esto permita discutir si el orden de palabras se da por movimiento como en una teoría que asuma el axioma de correspondencia lineal (KAYNE, 1994), por una que divorcie las reglas de linearización de la noción estructural de mando-c asimétrico, o, incluso, por una teoría que base el orden de palabras en términos funcionales, como la propuesta de constituyentes inmediatos tempranos de Hawkins (1994). Si bien esta línea de trabajo nos parece sumamente interesante, no será posible explorarla aquí por razones de espacio.

mientras que en (3b) este permanece dentro de la cláusula subordinada. Según la ACDH, solo la adquisición de los casos como (3a) debería verse retrasada, puesto que en ellos hay movimiento-A, algo que no ocurre en (3b).⁷ Según la EARH, en cambio, ambas estructuras deberían ser tomadas como agramaticales por los chicos hasta los cinco años porque en ambas hay un *v* defectivo. Sin embargo, como demuestran Hirsch y Wexler (2007), si bien los chicos presentan un retraso en la adquisición de estructuras como (3a), no tienen problemas con estructuras defectivas como la de (3b), en las que no hay ascenso involucrado.

Fundamentalmente a raíz del problema que presenta el contraste de (3), Wexler (2004) abandona la EARH y propone una nueva versión de una teoría madurativa para explicar el retraso en la estructura de las construcciones pasivas e inacusativas. Su nueva propuesta recibe esta vez el nombre de *Requerimiento Universal de Fase* (UPR por sus siglas en inglés) y se formula de la siguiente forma:⁸

(4) En la gramática infantil, *v* actúa como fase independientemente de si es defectiva o no.

Dado que la definición de (4) hace uso de la noción de fase, es necesario establecer qué clase de Condición de Impenetrabilidad de Fase se asume. Puntualmente, Wexler (2004) adopta la versión fuerte que se explicita en (5).

(5) Condición de impenetrabilidad de las fases: Cuando se opera sobre una fase, solo se puede tener acceso hacia abajo en la estructura hasta el filo de la próxima fase, es decir, hasta el especificador y el núcleo de fase. En particular, no se puede acceder al complemento del núcleo de fase.

La UPR predice, al igual que las dos teorías anteriores, que los chicos tendrán un retraso en la adquisición de las construcciones inacusativas y las pasivas verbales pero no en la adquisición de los verbos inergativos ni de las pasivas adjetivales. Además, la UPR predice efectivamente que los chicos tendrán un retraso con las estructuras de ascenso de (3a), pero no con las de (3b), como había sido observado experimentalmente por Hirsch y Wexler (2007). En el primer caso, dado que el verbo *parecer* tiene un *v* defectivo, este es considerado por los chicos como una fase y por lo tanto no se puede reconstruir la cadena-A entre la copia alta y la copia interna a la cláusula subordinada de infinitivo de *Juan*. En el segundo, en cambio, *Juan* recibe caso nominativo en la oración subordinada. De este modo, no se establece ninguna cadena-A que atraviese el *v* defectivo y, por lo tanto, los chicos no tienen

⁷ A fin de evitar la anacronía, cuando se trata de la ACDH, evaluamos la ausencia de movimiento-A a partir de cómo se concebía la estructura sintáctica básica durante el modelo de Rección y Ligamiento.

⁸ Las fases son ciclos de computación en que se encuentra dividida una derivación y que constituyen dominios que son enviados a las interfaces de forma autónoma. Estos ciclos se encuentran delimitados por los llamados “núcleos de fase”, típicamente C y *v*. Para más discusión sobre el concepto de fase remitimos a Chomsky (2001, 2008), Gallego (2010), Citko (2014), entre otros.

problema en interpretar estas oraciones como gramaticales.

Los ejemplos de (3) permiten demostrar la mayor adecuación del UPR por sobre la EARH. Para evaluar la mayor adecuación del UPR frente a la ACDH, Wexler (2004) acude a la diferenciación entre sujetos pre y posverbiales.⁹ Según este autor, aquella hipótesis predecía que los chicos no deberían tener dificultad en interpretar las pasivas con sujeto posverbal, puesto que en ellas no se forma ninguna cadena-A.¹⁰ El español, al poseer ambos tipos de sujetos, resulta una lengua idónea para testear esta hipótesis. Pierce (1992) demuestra experimentalmente que esta predicción de la ACDH no se cumple, ya que los chicos que adquieren el español no solo no presentan mayor dificultad en comprender los sujetos preverbiales que los posverbiales, sino que, al contrario, se da la situación inversa. La UPR, en cambio, sí predice que ambos casos implican dificultad.¹¹ En los sujetos preverbiales, no podría establecerse una cadena-A porque el *v* defectivo, interpretado por los chicos como una fase, no permite el movimiento. En los sujetos posverbiales, por su parte, el problema radicaría en que la condición de impenetrabilidad de las fases no deja a T chequear vía AGREE el caso nominativo del argumento interno, puesto que este está adentro de una fase.¹² Cabe, sin embargo, aclarar que este argumento cae si se asume un sistema como el de Bošković (2007), según el cual las fases (y por ende la condición de impenetrabilidad de las fases) afecta a la operación MOVE (técnicamente, a la copia o ensamble interno), pero no a la operación AGREE. Bajo esta formulación particular, el UPR haría las mismas predicciones que Wexler adjudica a la ACDH en relación con los sujetos pre y posverbiales.

Estos argumentos llevan a Wexler (2004) a concluir que UPR es preferible tanto a la ACDH como a su sucedáneo, la EARH. En lo que sigue, nos concentraremos entonces en evaluar exclusivamente el UPR. Puntualmente, consideraremos dos problemas para esta teoría que conciernen a dos de sus predicciones: a) la predicción de que las interrogativas pasivas e inacusativas se adquieren considerablemente temprano en relación con sus versiones afirmativas; b) la predicción de que la adquisición debe darse con el mismo orden y en los mismos tiempos en todas las lenguas.

⁹ Wexler no traza una distinción entre distintos tipos de sujetos posverbiales, tales como la que establece Belletti (1988) entre los sujetos invertidos o los que se obtienen mediante inversión estilística.

¹⁰ En realidad, no es tan claro que este deba ser el caso necesariamente durante el modelo de Rección y Ligamiento. Si bien ese sería el caso para Jaeggli (1986), para quien los sujetos posverbiales recibían caso nominativo dentro del VP (una propuesta que resulta difícil de conciliar con el hecho de que T asigne nominativo por rección), o para Belletti (1988), para quien los sujetos invertidos recibían caso partitivo. No lo sería tampoco para Burzio (1986), para quien los sujetos posverbiales formaban una cadena de no movimiento con un pronombre nulo en el especificador de T a la manera de Rizzi (1982).

¹¹ A nuestro entender, la UPR no predice que los sujetos posverbiales deberían acarrear mayor dificultad, algo en lo que Wexler (2007) no se detiene. Creemos, no obstante, que es plausible atribuir esta diferencia al carácter menos marcado de los sujetos preverbiales.

¹² AGREE (CHOMSKY, 2000, 2001 y trabajos posteriores) es una operación sintáctica en la que una sonda S que posee rasgos semánticamente no interpretables del tipo α busca en su dominio de mando-c una meta M con rasgos interpretables del mismo tipo α y chequea/valúa los rasgos de S contra los de M.

4 Algunos problemas para la hipótesis del requerimiento universal de fase

4.1 La formación de interrogativas en estructuras pasivas e inacusativas

Un primer problema con la propuesta del UPR radica en la predicción que hace en relación con el movimiento A'. Según esta teoría, los chicos no tienen problema en mover una frase interrogativa al filo de una fase con motivo de que esta esté disponible para seguir ascendiendo en la estructura hasta satisfacer su rasgo interrogativo. De este modo, si bien los chicos interpretan que los ν defectivos son fases, si el argumento interno de la construcción pasiva o inacusativa tuviera un rasgo interrogativo, según esta teoría los chicos deberían ser capaces de ensamblarlo en el especificador de ν (para lo cual, en la implementación que asume Wexler, se necesitaría un rasgo EPP que lo atraiga a esa posición). Desde esa posición, el argumento interno no tendría problema en recibir Caso nominativo de T (ya sea mediante AGREE a distancia, ya sea moviéndose al especificador de T, que es la opción que asume Wexler), dado que, según la condición de impenetrabilidad de las fases, el filo de la fase es visible para la fase siguiente. De este modo, bajo esta teoría, los chicos hasta los cinco años tendrían problemas para procesar construcciones pasivas o inacusativas afirmativas porque no serían capaces de asignarle nominativo al argumento interno por estar dentro de una fase pero no tendrían ningún problema en procesar pasivas o inacusativas en las que se interroge por el argumento interno, ya que este, al subir por motivos independientes al filo de la fase, es visible para la operación de AGREE.

Intuitivamente, la predicción de que los chicos de menos de cinco años no pueden producir pasivas afirmativas pero sí pueden producir pasivas de sujeto interrogativo parece poco plausible. De hecho, Driva & Terzi (2007) demuestran mediante un experimento realizado a niños que están adquiriendo griego que los chicos, incluso a una edad en la que ya dominan las preguntas parciales, no muestran una diferencia estadísticamente significativa entre las pasivas afirmativas y las de sujeto interrogativo. Para que el UPR pueda dar cuenta de que, si las estructuras pasivas son tardías, las interrogativas lo son en la misma medida, debe recurrir a una explicación independiente de por qué los chicos no producen pasivas interrogativas. Wexler (2004) apela para ello a una restricción al movimiento impropio, ya que al ser ν una fase en la gramática infantil, para realizar una pasiva interrogativa, los chicos deberían realizar movimiento-A' al especificador de ν motivado o bien por el rasgo interrogativo del argumento interno o bien por un rasgo EPP en ν , seguido de movimiento-A al especificador de T para satisfacer el rasgo EPP de T. Según Wexler (2004) reconoce, la opción más simple, sin embargo, sería que no hubiese tal restricción.

Además, Crain *et al.* (2009) elicitan pasivas interrogativas a chicos de entre 3;2 y 5 años mediante un experimento en el que el niño debe ayudar a un experimentador a enseñar inglés a otro experimentador. Para ello, se construye una escena con juguetes — por ejemplo,

una escena en la que un autobús choca a un auto — y se le indica al niño mediante una estructura con truncamiento (*sluicing*) — por ejemplo, *You ask Keiko wich car is ~~being crashed by the bus~~* — qué es lo que tiene que preguntarle al otro experimentador. Lo interesante de este experimento es que, no solo se logró con él elicitación pasivas interrogativas, sino que también algunos chicos produjeron pasivas afirmativas como *Point to the car that's being crashed by the helicopter* (Señalá el auto que está siendo chocado por el helicóptero) o *He was eaten by that ice cream* (Fue comido por el helado).¹³ Esto no solo, una vez más, constituye un problema para el UPR, sino que además pone en cuestión el retraso mismo de la adquisición de la pasiva.

4.2 El *timing* de la adquisición de las pasivas: el panorama interlingüístico

Un segundo problema con la hipótesis de la maduración en todas sus versiones es que asume que la adquisición de la pasiva debe darse en todas las lenguas del mismo modo, en el mismo orden y de manera relativamente sincronizada. Ateniéndonos exclusivamente al UPR, la adquisición de las estructuras pasivas, inacusativas y de ascenso debe darse aproximadamente a la misma edad en todas las lenguas. Borer y Wexler (1987) citan evidencia de que este es el caso para el inglés y el hebreo. Sin embargo, existen datos de que en otras lenguas la construcción pasiva se adquiere mucho más tempranamente. Un ejemplo de esta clase de estudios puede encontrarse en Allen y Crago (1996), artículo en que se discute la universalidad del retraso en la adquisición de la pasiva a partir de evidencia del inuktitut.

El inuktitut es una lengua hablada por la comunidad Inuit en Canadá. Pertenece a la familia esquimo aleutiana y presenta las características de ser morfológicamente ergativo-absolutiva y fuertemente polisintética. En relación con la pasiva, el inuktitut posee tres tipos: pasivas verbales (6b), pasivas adjetivales (6c) y pasivas habituales (6d).

(6) a. **Oración activa**

Jaaniup iqaluk nirijanga.

Jaani-up iqaluk-Ø niri-janga

Juan-ERG.SG pescado-ABS-SG comer-PAR.3SS.3SO

‘Juan está comiendo/comió pescado.’

b. **Pasiva verbal**

Iqaluk Jaanimut nirijaujuq.

Iqaluk-Ø Jaani-mut niri-jau-juq

¹³ Cabe mencionar que en este experimento no se discute ni se estaba testeando la diferencia entre pasivas interrogativas y afirmativas sino tan solo la posibilidad de producir pasivas.

pescado-ABS.SG Juan-ALL.SG comer-PASS-PAR.3SS

‘El pescado fue comido por Juan.’

c. **Pasiva adjetival**

Igalaaq salummasarsimajuq (*Jaanimut).

Igalaaq-Ø salummasaq-sima-juq

Ventana-ABS.SG limpiar-PREF-PAR.3ss.

‘La ventana está limpia (*por Juan).’

d. **Pasiva habitual**

Saimurtausuunguvuq.

Saimuq-jau-suuq-u-vuq

dar.manos-PASS-HAB-ser-IND.3ss

‘Él/Ella es habitualmente saludada (por la gente).’

(ALLEN; CRAGO, 1996, p. 132-133)

Lo que Allen y Crago (1996) encuentran mediante la recolección y el posterior análisis de corpus de cuatro aprendientes de inuktitut de 2 años a 2 años y nueve meses de edad es que los niños que adquieren inuktitut producen gran cantidad de estructuras pasivas de los dos primeros tipos ya desde los dos años. Además, a diferencia de lo que se documenta para el caso del inglés, lengua en que los chicos tienen un mayor retraso en la adquisición de las pasivas de verbos de experimentante que de verbos de acción (ver por ejemplo PINKER *et al.*, 1987 entre otros). En inuktitut se encuentran muy tempranamente no solo pasivas de verbos de acción sino también de verbos de experimentante.

Otra fuente de evidencia es el sesotho, una lengua que se habla en Lesotho, Sudáfrica, y que pertenece, como el swahili y el zulu, a la familia de las lenguas bantúes. Según analiza Demuth (1989), el sesotho, una lengua *pro drop* con orden SVO, posee pasivas verbales y pasivas impersonales y carece de pasivas adjetivales, por lo que no es posible argumentar, como se puede hacer en inglés, que las primeras pasivas que aparecen sean en realidad adjetivales. A partir de la compilación y el estudio de alrededor de 84 horas de grabación de chicos adquiriendo sesotho, la autora encuentra que a los dos años y siete meses ya aparecen las primeras pasivas, entre los dos años y ocho meses y los tres años y dos meses las pasivas aparecen cada vez más frecuentemente y se producen las primeras pasivas impersonales y, finalmente, hacia los tres años y nueve meses las pasivas verbales ya representan un gran porcentaje del total de emisiones.

Los datos del inuktitut y del sesotho, a los cuales pueden agregarse otras lenguas más como el zulu (SUZMAN, 1985) y el quiché maya (PYE & POZ, 1988), plantean un gran

desafío para la hipótesis de la maduración, ya que atentan contra la expectativa de que la construcción pasiva debería adquirirse en el mismo rango de edad en todas las lenguas. Cabe destacar que, según estos trabajos, tanto en el inuktitut como en el sesotho, la pasiva es frecuente en el habla adulta, dando de esta manera apoyo a las teorías compatibles con que la frecuencia sea un factor relevante en la adquisición. Debe notarse, sin embargo, que, como observa un evaluador anónimo, existen resultados experimentales que muestran que las pasivas pueden ser producidas también precozmente en lenguas para las que se asume normalmente un retraso en su adquisición. Tal es el caso del inglés según, por ejemplo, los experimentos de elicitación de Crain *et al.* (2009) y los experimentos con *priming* de Messenger *et al.* (2012). Estos últimos fueron adaptados también para el portugués, tal como se describe en Corrêa *et al.* (2016), obteniendo resultados similares. Rubin (2009) ha demostrado asimismo que para esa lengua, si bien existe un retraso en la pasiva en términos generales, este retraso no se da necesariamente en todos los individuos, por lo que la hipótesis del retraso universal parece demasiado fuerte. Más evidencia de la adquisición temprana de la pasiva en relación con el portugués europeo puede encontrarse en Estrela (2013).

Cabe agregar que, además, en contra de lo que predice la Hipótesis de la Maduración, también hay pruebas que contradicen que las estructuras inacusativas sean tardías. Puede encontrarse un relevamiento de experimentos al respecto en portugués y hebreo en Costa y Friedmann (2012).

5 Conclusiones

En este *squib*, hemos reseñado sucintamente tres propuestas para dar cuenta de la adquisición: (i) una gramática basada en el uso que postula una discontinuidad de la gramática infantil en relación con la gramática adulta, (ii) una teoría innatista que postula la existencia de una continuidad entre ambas etapas y (iii) un conjunto de teorías que sostienen que existe un proceso de maduración de los principios lingüísticos a lo largo de la adquisición del lenguaje.

Hemos llevado a cabo una reflexión crítica de la evolución de la Hipótesis de la Maduración para dar cuenta de la adquisición tardía de la construcción pasiva. Según nuestro relevamiento, esta hipótesis se halla sostenida principalmente por argumentos conceptuales: el de la equiparación del lenguaje a otras funciones biológicas y, por ende, la expectativa de que si otras funciones biológicas maduran, el lenguaje también ha de hacerlo; el escepticismo respecto de que la frecuencia juegue un papel en la adquisición.

En relación con los argumentos empíricos, hemos recogido una serie de problemas que atañen tanto a algunas de las versiones de esta teoría en particular (el contraste entre sujetos pre y posverbales, el contraste entre sujetos con ascenso y sujetos sin ascenso en casos de verbos de ascenso y la predicción en relación con las pasivas con sujeto interrogativo), como a todas ellas (que existen lenguas en las que hay pruebas de que la pasiva se adquiere

precozmente, que tampoco parece ser cierto que todos los individuos la adquieran tardíamente en las lenguas en las que se asume que eso ocurre y que algunos estudios ponen en cuestión el mismo hecho de que la pasiva sea realmente una estructura tardía).

Ninguno de estos problemas que afectan a la teoría madurativa afectan a las teorías de la continuidad o de la discontinuidad presentadas, ya que ambas teorías presentan mayor flexibilidad a la hora de estimar en qué momento del desarrollo lingüístico se adquiere tal o cual construcción. Por esta razón, concluimos que estas teorías son preferibles a la Teoría de la Maduración, al menos en lo que respecta a la pasiva. Si tal es el caso esperamos que lo mismo ocurra para todo tipo de construcciones, una predicción cuyo chequeo excede los objetivos de este *squib*.

Referencias

- ALLEN, Shanley; CRAGO, Martha. Early passives acquisition in Inuktitut. *Journal of Child Language*, n. 23, 1996. p. 129-155.
- ÁLVAREZ, Adriana; MONTESERRIN, Anabel; SAADE, Andrea. *Se pasivo y otros usos de se en la adquisición del español como lengua materna: un estudio preliminar*. En: AVELLANA, Alicia; BRANDANI, Lucía (coords). *La adquisición del lenguaje y la enseñanza de segunda lenguas*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2013. p. 39-52.
- BABYONYSHEV, Maria; GANGER, Jennifer; PESETSKY, David; WEXLER, Kenneth. The maturation of grammatical principles: Evidence from Russian Unaccusatives. *Linguistic Inquiry*, v. 32, n. 1, 2001. p. 1-44.
- BELLETTI, Adriana. The case of unaccusatives. *Linguistic Inquiry*. v. 19, n. 1, 1988. p. 1-34.
- BORER, Hagit; WEXLER, Kenneth. The Maturation of Syntax. En: ROEPER, Thomas; WILLIAMS, Edwin (eds). *Parameter Setting*. Dordrecht: Reidel, 1987. p. 123-172.
- BOŠKOVIĆ, Željko. On the locality and motivation of Move and Agree: An even more minimal theory. *Linguistic Inquiry*, v. 38, n. 4, 2007. p. 589-644.
- BURZIO, Luigi. *Italian Syntax: A Government-Binding Approach*. Dordrecht: Reidel, 1986.
- CHOMSKY, Noam. *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris, 1981.
- CHOMSKY, Noam. *Knowledge of Language: Its Nature, Origin and Use*. New York: Praeger, 1986.
- CHOMSKY, Noam. A Minimalist Program for Linguistic Theory. En: HALE, Kenneth; KEYSER, Samuel. J. (Eds.), *The View from Building 20*. Cambridge: MIT Press, 1993.
- CHOMSKY, Noam. *The Minimalist Program*. Cambridge/Massachusetts: MIT Press, 1995.
- CHOMSKY, Noam. Minimalist Inquiries: The framework. In MARTIN, Roger; MICHAELS, David; URIAGEREKA, Juan (eds.). *Step by step: Essays on minimalist syntax in honor of Howard Lasnik*. Cambridge/Massachusetts: The MIT Press, 2000. p. 81-155.
- CHOMSKY, Noam. Derivation by phase. In: KENSTOWICZ, Michael (Ed.). *Ken Hale: A life in Language*. Cambridge/Massachusetts: The MIT Press, 2001. p. 1-52.
- CHOMSKY, Noam. On phases. En: FREIDIN, Roberto; OTERO, Carlos Peregrín; ZUBIZARRETA, María Luisa (eds), *Foundational Issues in Linguistic Theory. Essays in Honor of Jean-Roger Vergnaud*, Cambridge, Massachusetts: The MIT press, 2008. p. 291–321.
- CITKO, Barbara. *Phase Theory*. New York: Cambridge University Press, 2014.

- CORRÊA, Letícia M. Sicuro; LIMA JÚNIOR, João C. de; AUGUSTO, Marina R. A. A aquisição da linguagem por meio de processamento de informação das interfaces: sobre o processo de aquisição de passivas. *Scripta*, Belo Horizonte, v. 20, n. 38, 2016. p. 306-336.
- COSTA, João; FRIEDMANN, Naama. Children Acquire Unaccusatives and A-Movement Very Early. En: EVERAERT, Martin; MARELJ, Marijana; SILONI, Tal (Eds.) *The Theta System: Argument Structure at the Interface*. Oxford: Oxford University Press, 2012. p. 354-378.
- CRAIN, Stephen; THORNTON, Rosalind; MURASUGI, Keiko. Capturing the evasive passive. *Language acquisition*, v. 16, 2009. p. 123-133.
- CROFT, William. *Radical Construction grammar: Syntactic Theory in typological perspective*, Oxford: Oxford University Press, 2001.
- DEMUTH, Katherine. Maturation and the acquisition of the Sesotho passive. *Language*, v. 65, 1989. p. 56-80.
- DRIVA, Evangelina; TERZI, Arhonto. Children's passives and the theory of grammar. En: GAVARRÓ, Anna; FREITAS, Maria João (Eds.), *Generative approaches to language acquisition*. Cambridge: Cambridge Scholar Publishers, 2007. p. 189-200.
- ESTRELA, Antónia Pimentel. *A Aquisição da Estrutura Passiva em Português Europeu*. Tesis de doctorado. Universidade Nova de Lisboa, 2013.
- GALLEGO, Ángel J. *Phase theory*. John Benjamins Publishing, 2010.
- GOLDBERG, Adele. *Constructions: A construction approach to argument structure*, Chicago: the University of Chicago Press, 1995.
- _____. *Constructions at work. The nature of generalization in language*, Oxford: Oxford University Press, 2006.
- HASPELMATH, Martin. The grammaticization of passive morphology. *Studies in Language*, v. 14-1, 1990. p. 25-72.
- HAWKINS, John. *A performance theory of word and constituency*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- HIRSCH, Christopher; WEXLER, Kenneth. The late acquisition of raising: What children seem to think about seem. En: DUBINSKY, Stanley; DAVIES, William (eds.). *New horizons in the analysis of control and raising*. New York: Springer, 2007.
- JAEGGLI, Osvaldo. Passive. *Linguistic Inquiry*, v. 17, n. 4, 1986. p. 587-622.
- KAYNE, Richard. *The Antisymmetry of Syntax*. Massachusetts: MIT Press, 1994.
- LIMA JÚNIOR, João C. *A aquisição e o desenvolvimento de sentenças passivas: uma investigação experimental com infantes, crianças e adultos*. Tesis de Doctorado. PUC-Rio, Rio de Janeiro, 2016.
- MESSENGER, Katherine; BRANIGAN, Holly P; MCLEAN, Janet F.; SORACE, Antonella. Is young children's passive syntax semantically constrained? Evidence from syntactic priming. *Journal of Memory and Language*, v. 66(4), 2012. p. 568-587.
- PIERCE, Amy. The acquisition of passives in Spanish and the question of A-chain maturation. *Language Acquisition*, v. 2, n. 1, 1992. p. 55-81.
- PINKER, Steven. *Language learnability and language development*. Cambridge/Massachusetts: Harvard University Press, 1984.
- PINKER, Steven; LEBEAUX, David; FROST, Loren. Productivity and constraint in the acquisition of the passive. *Cognition*, n. 26, 1987. p. 195-267.
- PINKER, Steven. *Learnability and cognition: The acquisition of verb-argument structure*. Cambridge/Massachusetts: Harvard University Press, 1989.
- PYE, Clifton; QUIXTAN POZ, Pedro. Precocious passives and antipassives in Quiche Mayan. *Papers and Reports on Child Language Development*, n. 27, 1988. p. 71-80.

RIZZI, Luigi. *Issues in Italian syntax*. Foris: Dordrecht, 1982.

RUBIN, M. C. B. P. The passive in 3- and 4-year-olds. *Journal of Psycholinguistic Research*, v. 38, n. 5, 2009. p. 435-446.

SHIBATANI, Masayoshi. Passives and related constructions: a prototype analysis. *Language*, v. 61, n. 4, 1985. p. 821-848.

SLOBIN, Dan. Grammatical transformations and sentence comprehension in childhood and adulthood. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, v. 5, 1966. p. 219-227.

SUZMAN, Susan. Learning the passive in Zulu. *Papers and Reports on Child Language Development*, n. 24, 1985. p. 131-137.

TOMASELLO, Michael. Do young children have adult syntactic competence. *Cognition*, n. 74, 2000. p. 209-253.

WEXLER, Kenneth. Theory of Phasal Development: Perfection in child grammar. *MIT Working Papers in Linguistics*, n. 48, 2004. p. 159-209.

Squib recebido em 8 de abril de 2017.
Squib aceito em 26 de janeiro de 2018.